



## Campiñas olivareras. Cazorla

En las campiñas del alto Guadalquivir, pueden observarse paisajes olivareros de gran antigüedad, en los cuales aun se conserva un cierto equilibrio entre las plantaciones de los frutales y otras formas de vegetación natural, bien intercaladas entre los marcos, bien ocupando algunos elementos lineales del territorio como cauces, caminos o lindes entre un parcelario menudo. A diferencia de la campiña corealista, en las tierras olivareras de muchos lugares existe una presencia notable de pequeñas y medianas propiedades, lo que no deja de tener su impronta en el paisaje rural. Son paisajes maduros, que conservan huellas de una forma de utilización del olivar que se acercaba en algunos aspectos, tanto funcionales como visuales, a la característica disposición de las tierras adehesadas de encinares o alcornocales.



### Estribaciones serranas

Laderas de las sierras subbéticas con manchas forestales de repoblación.

### Casero escaso y muy disperso

El poblamiento concentrado es característico de la mayor parte de las tierras olivareras. El tamaño de las explotaciones y parcelas y la frecuente escasez de recursos hídricos, tanto superficiales como subterráneos, dificultan la existencia de poblamientos dispersos. La edificación suele limitarse a las grandes haciendas en las propiedades latifundistas y a ocasionales ranchos o caseríos en las tierras de pequeñas y medianas explotaciones.

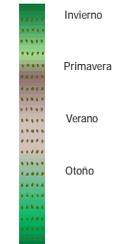
### Densificación de marcos tradicionales

Nuevas líneas de olivos se intercalan entre los marcos más antiguos, como consecuencia de la más reciente expansión del cultivo.

### Integración de infraestructuras en el paisaje

Los caminos rurales se integran bien en el paisaje. Forman una densa red de trazado antiguo y a veces difícil, a través de la cual se accede al numeroso parcelario cultivado.

### Los colores de la campiña



### Testimonios de vegetación natural

Entre los más viejos olivares se intercalan pliegos de suelos de encinas y otras especies. Ello aumenta la impresión de diversidad interna de estos paisajes y contribuye a enriquecer la biodiversidad en estos espacios, manteniendo una fauna asociada que está ausente de los paisajes de campiña de signo estrictamente monocultivo.

### Parcelas residuales de tierra calma

Se aprecian unos pocos restos de tierras de cultivo herbáceo que en épocas pasadas compartían con el olivar, en mayor medida que en la actualidad, el espacio agrícola productivo. La tendencia imperante del momento es la homogeneización del espacio a favor del olivar.

### Vaguadas y lindes con vegetación natural

En las lindes del parcelario y, especialmente, en las pequeñas arroyadas del terreno, persiste la vegetación natural (alamedas, fresnedas, matorral mediterráneo).

### Parcelas de tamaño mediano

La dominancia de explotaciones y parcelas de tamaño mediano o pequeño tiene importantes repercusiones sociales y económicas en muchas comarcas olivareras y también deja un reflejo en el paisaje, al generar una geometría fragmentaria muy peculiar. A ello contribuye también en este tipo de paisaje olivarero la alternancia de los marcos de plantación, las diferentes edades de los olivos y la diversidad de prácticas agrícolas en cada parcela: tierras labradas ("parcelas blancas" con suelos desnudos) y no labradas, con presencia de matorral, etc. ("parcelas verdes").

